

un espacio para analizar la comparación que hace Mansilla de los hábitos estadounidenses frente a los europeos o los americanos. También se introduce el concepto de la traducción para entender la realidad de modo transnacional al estar pasando de un idioma al otro. Miseres extiende este concepto a otras escritoras para justificar su autoridad en ambas culturas.

Finalmente, examina los textos menores y posteriores a las novelas de la peruana Clorinda Matto de Turner (1852-1909). Su viaje a Europa le permite establecer nexos con otras mujeres intelectuales y también conectar con la madre patria, España, con quien intenta establecer una relación basada en el pasado colonial. Una temática que es fundamental para el desarrollo de estas intelectuales es su red de contactos, mencionada en relación con esta escritora y también las otras.

En conclusión, se analiza la identidad del sujeto en tránsito y la mirada transnacional en cada una de las cuatro escritoras, pero en cada caso se añade información pertinente acerca de aspectos que hacen a cada escritora única como el buen gusto, el localismo del Estado nación o la circulación textual, entre otros. Este es un libro fundamental para los estudios críticos del siglo XIX por los conceptos novedosos que introduce y para la literatura de género latinoamericana por el enfoque que utiliza. Dentro de los estudios de viajes, este libro debe ser bien considerado por mezclar los dos temas anteriores (mujer y nación) con el análisis temático propio de esta área. Una

escritura clara, bien balanceada con la crítica, permite una lectura nutrida del libro. Además Miseres permite compartir su emoción con los lectores y, por tanto, acceder a la sensibilidad de estas intelectuales expatriadas.

Rocío del Aguila

Wichita State University

Eduardo Hopkins Rodríguez. *Solo literatura. Estudios.* Lima: Universidad Ricardo Palma/ Editorial Universitaria, 2015. 770 pp.

Solo literatura. Estudios es la recopilación de treinta y un estudios publicados entre 1975 y 2013 por Eduardo Hopkins Rodríguez, profesor de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Miembro de Número de la Academia Peruana de la Lengua y Correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua.

El libro consta de cinco partes organizadas en tres ejes temáticos. La primera y segunda corresponden a la literatura del período colonial; la tercera se interesa en la literatura española del Siglo de Oro; la cuarta se concentra en la literatura peruana contemporánea; y la quinta presenta diversos trabajos.

Hopkins propone para la exégesis de los textos coloniales tener en cuenta: el contexto histórico y social de la colonia para comprender las funciones y significación de esta literatura; las fiestas que desde la perspectiva política implican polémica y lucha de poder; el punto de vista de Bartolomé de las Casas que genera la orientación ideológica de

los textos coloniales en lascasianos y postlascasianos; el providencialismo cristiano, macrodiscurso, en el que se encuentran elementos de la tragedia y la épica; la verosimilitud, es decir, la relación entre la historia y la ficción en función complementaria; la mentalidad criolla, cuyas opciones ideológicas en discusión tienen que ver con la inteligencia americana y las relaciones con Europa; las tensiones, las contradicciones correspondientes a los intereses sociales, políticos e ideológicos coyunturales; finalmente, lo concerniente a la poética y la retórica de Aristóteles, puesto que exige considerar los componentes persuasivos y catárticos atribuidos a los textos. Por otra parte, los textos contemporáneos son analizados siguiendo ciertas consideraciones indicadas líneas arriba, pero adecuándose al contexto histórico del siglo XX y XXI. Dada la variedad de los temas estudiados en el ámbito colonial y contemporáneo, Hopkins emplea una bibliografía en la que se consignan numerosos estudios clásicos y contemporáneos, entre los cuales cabe mencionar a Aristóteles, Marco Fabio Quintiliano, Baltasar Gracián, Mijaíl Bajtín, Tzvetan Todorov, Jacques Lacan, entre otros.

La primera parte, titulada “Literatura peruana colonial”, focaliza las obras de los escritores más destacados del período, tales como Juan del Valle y Caviedes, Juan de Espinosa Medrano, Pedro de Oña y el Inca Garcilaso de la Vega. El crítico analiza el aspecto retórico, poético e ideológico de diversos textos cuyos referentes culturales corresponden al siglo XVII.

Particularmente, con respecto a Espinosa Medrano, Hopkins estudia el *Apologético en favor de Don Luis de Góngora*. Advierte desde la retórica el doble sentido de la palabra apologético: “en favor de” y “contra”, clasificando al libro dentro del género demostrativo cuyo objetivo es la alabanza a Góngora y el vituperio a Faria y Sousa. Asimismo, estudia cómo el Lunarejo presenta a partir de su “apología” la imagen espiritual de Góngora alabando su estilo basado en la trasposición latina y en la técnica metafórica; y, por último, revela el humor satírico del Lunarejo.

La segunda parte corresponde a “Literatura mexicana colonial”. Los estudios examinan diversos textos de Sor Juana Inés de la Cruz, Bernardo de Balbuena y Francisco Bramón. Los temas abordados son de carácter religioso y retórico: la evangelización, el culto a la Virgen María y la importancia de la *Poética* de Aristóteles. En relación con el tema de la evangelización desde la perspectiva de Sor Juana y Espinosa Medrano, Hopkins delimita la diferencia entre ambos escritores: para la mexicana, el pasado indígena resulta una vía de adaptación en el mundo colonial; para el peruano, el mundo indígena es el territorio del pecado con el cual se debe luchar. En ambos casos, se perciben proyectos individuales y colectivos que responden a compromisos con el poder institucionalizado.

En la tercera parte, “Literatura española del Siglo de Oro”, Hopkins plantea la posibilidad de apreciar los autos sacramentales de Pedro Calderón de la Barca como la exposición de un complejo emble-

ma (reto intelectual) en el que se destaca, generalmente, la importancia de la Eucaristía. Además, considera la loa como el soporte de las definiciones del auto, cuya función metadiscursiva es introducir y establecer el sentido ideológico: la consolidación de los lazos entre la iglesia y la corte de España.

En el estudio acerca de *El Ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, Hopkins explora el tema de la lectura. El investigador delimita tres tipos: la lectura meditativa, la burlona e irónica. Desarrolla las siguientes tesis: la función mimética de la lectura de *El Quijote* como fundamental en la acción de la novela; y, la productividad lectora, ya que la parodia y la autoparodia son percibidas como formas sustanciales de la novela.

En la cuarta parte, “Literatura peruana contemporánea”, el autor desarrolla diversos artículos entorno al teatro de Julio Ramón Ribeyro, César Vallejo y la narrativa contemporánea de Mario Vargas Llosa e Isaac Goldemberg.

Al analizar las obras teatrales de Ribeyro, Hopkins destaca los parámetros propuestos por Aristóteles en relación con la estructura dramática. Asimismo, observa el concepto de lucha de clases a través de formas simbólicas y alegóricas; y, por último, el uso del lenguaje como caracterización dramática y signo de identificación social. También analiza la creación del teatro de grupo en el Perú contemporáneo desde el año 1956 hasta 1983; grupos que adoptaron este arte como una forma de vida comunitaria y cuyas obras se caracterizan por asumir un compromiso social.

Hopkins advierte en el estudio referente a *La fiesta del Chivo* de Vargas Llosa, las relaciones intertextuales correspondientes a Aristóteles, Tomás de Aquino, Virgilio, Dante Alighieri y Karl Popper para explicar el objetivo de la novela: las conductas morales, es decir, la traición y la lealtad, de los personajes en el contexto de un gobierno dictatorial.

Y, por último, en la quinta parte, “Varia”, el académico examina el poemario *La cifra* de Jorge Luis Borges. En este observa desde el título una clase de serie: la numérica, la que involucra el tiempo vital del yo poético, potencialmente caducable por la muerte que implica el término de la serie. En otro artículo, el autor indaga el universo del Pansori, relato popular coreano, cantado, cuyo origen se remonta en el siglo XVIII durante el período Choson. Este género busca comunicarse con el público desde un estado espiritual equivalente a un rito chamánico, para purgar a los malos espíritus y curar enfermedades.

Las investigaciones realizadas por Eduardo Hopkins Rodríguez en el ámbito de la literatura colonial y contemporánea son exhaustivas, rigurosas, eruditas y didácticas. En este sentido, *Solo literatura. Estudios* contribuye notablemente, en primer lugar, al análisis de los textos coloniales, acercándonos a la comprensión de las vicisitudes en la producción y recepción de estos; y, en segundo lugar, en demostrar el sustrato clásico de los textos contemporáneos. Si bien es cierto, se concentra en el análisis poético y retórico de los textos seleccionados, no prescinde de las motivacio-

nes personales, espirituales e ideológicas de los escritores. En sentido lato, tales estudios nos invitan, por un lado, a reflexionar acerca de la evolución del arte de la literatura: producción y recepción de los textos; y, por el otro, llama la atención hacia la pasión, la tenacidad de los escritores por legarnos producciones literarias en las que forma y contenido perduran en el tiempo.

Emma Aguilar Ponce
Universidad San Ignacio
de Loyola, Lima

Javier García Liendo. *El intelectual y la cultura de masas. Argumentos latinoamericanos en torno a Ángel Rama y José María Arguedas.* West Lafayette, Indiana: Purdue University Press, 2017. 266 pp.

Desde su mismo título, el libro de Javier García Liendo presenta dos nociones clave para el análisis del campo cultural latinoamericano de los 60 y 70 cuando frente a la expansión del capitalismo de posguerra –materializada en el vertiginoso consumo de jeans, electrodomésticos, series de televisión, cómics, rock and roll, chiclets y burbujas de Coca-Cola– los intelectuales oponían las certezas de revolución en sintonía con los poderosos imaginarios de lo nacional y popular articulados desde el fines del siglo XIX por la tradición letrada. Si hoy en día, “cultura de masas” e “intelectual” suenan como arcaísmos, García Liendo asume el desafío de transmutarlos en arcaísmos productivos mediante una reflexión crítica que retorna a

escenas del pasado para iluminar los problemas del presente. En esta línea, postula que el abandono del término “cultura de masas” y la actual preminencia explicativa de vocablos derivados de dispositivos y aplicaciones técnicas (interconexión, interfaces, social media), menos que un corte epistemológico devela una época en la cual se ha naturalizado peligrosamente la modificación de la cultura y que pone fin al largo proceso en el cual los intelectuales desempeñaron funciones relevantes en la organización de la cultura.

Este es el marco a partir del cual *El intelectual y la cultura de masas* retorna a las obras de Ángel Rama y José María Arguedas para releerlas desde una hipótesis fecunda. García Liendo postula la existencia de una relación intrínseca entre los textos y las intervenciones públicas desde las cuales ambos intelectuales ejercían como agentes de mediación. Colocados es una suerte de *in-between* entre, por un lado, el Estado y el mercado, y por el otro, un público que desde los inicios del siglo XX había ampliado sus horizontes de consumo por obra de las industrias culturales, Rama y Arguedas, desde sus respectivas prácticas, continuaron desempeñando las tareas pedagógicas propias de los intelectuales latinoamericanos aunque con la particularidad de que en los 60 impartieron sus lecciones desde un fascículo coleccionable o la promoción de un disco, dos objetos ajenos a la tradición letrada.

Para una valoración justa del trabajo crítico desplegado en *El intelectual y la cultura de masas* corresponde señalar, en primer